

5

»Solamente una vez quise enemigo
morir matando y acabar mis duelos;
pero al mataros, perdonad, Rodrigo,
impidieron mi error justos los cielos:
mas á lanzaros á morir conmigo
no me arrastraba el odio, eran los celos;
no he podido jamás, ni aun puedo ahora,
aborrecer lo que mi Zaida adora.

6

«Dadme, Rodrigo, vuestra mano—(y fría
tendió la mano, que estrechó Rodrigo);—
aun si labráis de Zaida la alegría,
seré desde la tumba vuestro amigo:
su dicha haced, tras la desdicha mía,
ó tremenda os dará lento castigo
la eterna, fiera y última mirada
que en vuestra alma ¡la veis? dejó clavada.

7

»¡Zaida! la frente que en alzar me afano
encienda por piedad tu mano ardiente,
pues ya me hiela el pensamiento vano
cual losa del sepulcro de mi mente.
¡Zaida! me ahogo ya; mas no tu mano
separe cuidadosa de mi frente,
pues lo que en ansia atroz mi aliento embarga
es de mi propio corazón la carga.»—

8

Zaida, vuelto á Rodrigo el rostro hermoso:
—¡Si él muere, muero yo!—dijo llorando;
á lo que Nuño replicó animoso:
—Tú vive, y sé feliz; yo te lo mando.
También yo, si lo sois seré dichoso,
mi suerte á vuestra suerte atemperando,
pues no querrán benéficos los cielos
que después de morir, muera de celos.

9

«¡Qué noche tan glacial!... Ya heló el ambiente
la sangre de mi pecho en lo profundo.
¡Zaida! ¡sosténme, porque mi alma siente
que inmenso sobre mí se vuelca el mundo!...»—
Dijo así; y Zaida lo besó en la frente,
la que inclinó por siempre el moribundo...
¡Oh de amor intensísimo embeleso!
¡Zaida, al besarle, lo mató del beso!

CANTO XVI

JUICIO DEL MUNDO

RESUMEN: Prisión del sol.—Juicio del mundo.—El Asia.—La Europa.—El África.—La América.—Desembarque.—Sistema solar de Copérnico.—Conclusión.

I

Hacia la parte que al Oriente cae
no alegre se alza el sol, triste es alzado;
de las virtudes teologales trae
el disco ardiente, sin ardor, cercado.
Con cadenas de luz la FE lo atrae,
y prisionero, á un lado y á otro lado
la CARIDAD trayendo y la ESPERANZA,
entre lazos de imán pálido avanza.

2

Y—«¡Andal!—dice la FE—sol refulgente—
mientras atento el sol la escucha andando,—
el pasado, el futuro y el presente,
residenciados los verás pasando.
¡Andal y verás cómo dichosamente,
de la virtud el reino conquistando,
de primor en primor, de ruina en ruina,
glorioso el mundo hacia su fin camina.

3

»Para ir hasta la fe de los creyentes
fué un paso nada más tu idolatría.
¡A juicio! ¡á juicio! las eternas gentes;
y vos, ¡siglos sin fin, sueños de un día!
pasadas sombras, sombras preexistentes,
el acento de Dios es la voz mía.
¡Honor á la virtud! ¡Oprobio al vicio!
Universo moral, ¡alzate á juicio!

4

»Ex dios del cielo,—continuó—camina;
verás surgir de entre hordas de verdades,
de todas las naciones la doctrina,
y la moral de todas las edades.
Verás también hoy que Colón arruina
de vuestros falsos cultos las deidades,
que es la justicia la pasión más tierna,
que es la virtud la religión eterna.»

5

—¡Á juicio!—repitió. Y á este conjuro
de exhumación, desde la tumba fria
el pasado, el presente y el futuro
pueblan en irrupción la luz del día.
Y aunque se alzó cuanto es y ha sido puro,
casi desierto el éter parecía.
¡Cuán pocos genios en el mundo fueron!
¡Cuán pocos ¡ay! en la virtud murieron!

6

Después la CARIDAD repite:—Avanza,
con eterno pesar, á Colón viendo
que á derrocar la idolatría alcanza,
hoy su misión providencial cumpliendo.—
Calló la CARIDAD, y la ESPERANZA
dirigiéndose al sol sigue diciendo:
«Mira brillar con deslumbrante gloria
la gran fosforescencia de la historia.

7

»Medio muerto aquí el Chino infatuado
vegeta en no alterada servidumbre;
cual gusano eficaz vive encerrado
en la cápsula vil de la costumbre.
El hombre arrastra aquí, mal de su grado,
de sí mismo la inmensa pesadumbre.
Para hallar su ataúd sin pena alguna
vuelve al revés su inseparable cuna.

8

»Á Confucio mirad, cuya doctrina
la más ilustre comunión adora;
por él la gloria de la raza china
del mundo irá hasta el fin hora tras hora.
¡Salud por siempre á ti, sombra divina,
destello de Moisés, de Cristo aurora!
Para pasar por dios faltó á tu estrella,
mártir de tu moral, morir por ella.

9

»Región de los humanos huracanes
la Mongolia mirad, del mundo sierra;
donde aludes de bárbaros sus khanes
desploman sin piedad sobre la tierra.
Fiera madre de fieros Tamerlanes,
desde las cimas predicando guerra,
verdugo Atila descendió iracundo
de orden de Dios á ajusticiar al mundo.

10

»India feraz que los diamantes cría,
donde manda primero el que antes llega;
tu belleza gentil, blanca Etiopía,
siempre á reyes exóticos se entrega.
Rindiendo á Brama adoración impía,
cual hoy mañana, raza mujeriega,
¡siempre tu estrella te será contraria!
¡siempre serás del universo paria!

11

»¿Dónde fueron? Ni el sitio de Ecbatana,
de Babilonia y Nínive adivino:
de un rey fundadas por la fuerza vana,
morir casi al nacer fué su destino.
Siempre que un pueblo, en su carrera humana,
de la austera virtud deja el camino,
del registro en que fiel sus faltas lleva,
dobla el cielo la hoja, y cuenta nueva.

12

»¿Quién tanto Franco en agresión aleve
á las orillas del Jordán convoca?
Volved atrás ¡idólatras!; no debe
ver la virtud superstición tan loca.
De los reyes y príncipes la plebe
sólo, cual vulgo vil, cree en lo que toca.
¿Va indiscreta á enseñar vuestra osadía
el camino de Europa á la Turquía?

13

»¿Os llevó Dios á Siria, cual llevaba
al Asia á Omar de expoliaciones rico?
Emisario del cielo se juzgaba,
el Africa talando, Genserico.
Que lo impelía Dios también pensaba,
cuando, asolando, al bárbaro Alarico
le preguntó la Europa desvalida:
—¿Qué nos dejáis?—Y él contestó:—*La viaa*

14

»Nunca es adepto del Divino-humano
quien, en su nombre, bárbaro extermina.
Cuando se aja á este Dios, alza la mano,
bendice, y rayos de perdón fulmina.
Al mundo en escisión proclama hermano.
Práctica del amor es su doctrina.
Por él en cualquier tiempo y dondequiera
espera con razón todo el que espera.»—

15

Así el eterno Oriente diseñando,
de donde el genio con la luz se vino,
fué el celeste congreso, y, continuando,
hacia la Europa apresuró el camino.
La virtud prosiguió:—Seguid pasando,
los grandes emisarios del destino,
á quienes queda de su inmensa gloria
el fantasma del goce, la memoria.

16

»La Rusia allí, que su cerviz levanta
de entre la alfombra de la nieve fría,
para llevar su entumecida planta
fastidiada del Norte al Mediodía.
Saludad á Moscou, la ciudad santa
que, cual blandón, ha de incendiar un día
de los cosacos la salvaje tropa,
para alumbrar la libertad de Europa.

17

»¡Lázaro triste de la raza humana!
¡Glacial Italia! ¡Tan leal como eres,
desdichado Esclavón, serás mañana
pobre José vendido á mercaderes!
Cual Cid, aun muerto, de tu sombra vana
tus contrarios huirán como mujeres,
y no tendrán tranquilizado el pecho
á no verte ¡infeliz! pedazos hecho.

18

»¡Hijo del mundo, Macedón guerrero!
tú y tus iguales de inviolable estrella,
para dar campo á vuestro numen fiero
alzáis al mundo en paz falsa querella.
¡Héroes, cometas de fatal agüero!
dejáis de sangre una indeleble huella,
y talaréis al fin, rama tras rama,
el gran plantel que humanidad se llama.

19

»¿Cuál razón tu glorioso vandalismo
habrá ante Dios que á disculparte baste?
¿En el Asia tal vez con heroísmo
á Salamina y Maratón vengaste?
¡Horror! desde que en fama y despotismo
impregnada la atmósfera dejaste,
febrífugo se lanza á la victoria
envenenando al mundo con tu gloria.

20

»De ti, Stambul, la juventud se aleja;
débil cual niña, como vieja vana,
decrépita al nacer, Roma te deja;
la Turquía después te engendra anciana.
Eterna joven y perpetua vieja,
hoy eres vieja como ayer; mañana,
rompiendo tus fronteras que ya sitia,
vieja también te engendrará la Escitia.

21

»¡El Turco! No hay quien á luchar osado
en honor de sus bárbaros se apreste;
su término en Lepanto está marcado,
antes que á Europa su lascivia infeste.
Será de nuevo al Turkestán lanzado,
para ejercer entre ignorancia y peste
la esclavitud con indeleble infamia,
con deshonor sin fin la poligamia.

22

»¡Adiós, Grecia! Tus fábulas extrañas
las más dichosas son que se han forjado:
grandes fueron, muy grandes, tus hazañas,
mas ¡cuánto la bondad te ha calumniado!
Esparta, la de madres sin entrañas;
Atenas, la que á Aspasia ha admirado;
quedaos ahí con vuestra falsa gloria
volviendo á ser el sueño de la historia.

23

»Dios por su Dios, sus hábitos por leyes,
su fe y candor por únicos honores,
la Alemania, ayer bárbara, sus greyes
en plantel convirtió de emperadores.
Dando cartas de príncipes y reyes
á un oscuro aluvión de sus pastores,
respirando rencor su genio un día
vino á matar al mundo que moría.

24

»La valiente Alemania ha despertado
contra Roma del mundo el patriotismo:
enérgico Sansón que ha derribado
el templo universal del paganismo.
Este fiero Sansón ya lo ha enervado
Dalila de su fuerza, el cristianismo;
hoy preso y ciego su vigor condensa
en pensar y sufrir, muerto que piensa.

25

»Ven Gutenberg; tú que en metal vaciaste
nuestra mente, estatuario de la ciencia;
y que alas, nuevo Dédalo, engarzaste
á tu hija en prisión, la inteligencia.
Tú los diluvios que vendrán secaste:
de bárbaros y de aguas la afluencia
ya el mundo no ahogará, pues es tu invento
el arca de Noé del pensamiento.

26

»Rompiendo Schwartz la espada á los tiranos,
erigió una igualdad nunca vista antes.
Al inflamar la pólvora sus manos,
tornó en polvo el acero y los diamantes.
El los gigantes convirtió en enanos,
y, alzando los enanos á gigantes,
hoy dispensa la vida ó da la muerte,
tan poderoso el débil como el fuerte.

27

»¡Capua del mundo! ¡Tierra de alegría!
Legataria nación de aventureros:
son tus ciudades, reinos algún día,
de las hordas del Norte invernaderos.
¡Pobre madre de expósitos, que cría
los hijos de su amor como á extranjeros!
Genoveses, venetos, sicilianos...
¡Oh, Italia! ¿dónde están los italianos?

28

»¡Nápoles! ninfa de la mar salida,
en agua envuelto el pie, la frente en lava.
¡Génova! la de historia esclarecida,
plebeya reina ayer, y hoy reina esclava.
¡Gloria á Venecia! la ciudad nacida
de un mandoble de Atila, el que asolaba.
¡Florential emporio de artes liberales,
bazar de bagatelas inmortales.

29

»Con la brújula se honra Pasitano,
del grande Flavio cuna y mausoleo;
con ella á un leve revolver de mano
un polo colocó del otro polo.
Con esa negra luz el nauta ufano
cruza seguro el mar, perdido y solo;
que es su aguja en la noche más sombría
el índice de Dios que al hombre guía.

30

»¡Roma infeliz! hoy sierva, antes señora;
perpetua en todo, eterna es tu agonía.
¿No es verdad, inmortal conquistadora,
que es un tormento atroz la tiranía?
Sufre tú en ley de Dios, sufre tú ahora
todas las penas que causaste un día
por un hado al servir, cual tú perverso,
de eterna expiación al universo.

31

»¡Caer! Tal es la inevitable suerte
de todo pueblo altivo ó miserable,
que desprecia por débil ó por fuerte
el genio humilde y la virtud amable.
Siempre así fué y será. Porque la muerte,
de un justo Dios ministro inexorable,
castiga de su ley las transgresiones
volviendo al orden pueblos y naciones.

32

»Ved de la Europa el mirador alzado
adonde en busca de solaz asiste
ya el triste por la patria, el expatriado;
ya el expatriado del placer, el triste.
De los libres la Helvecia es el dechado:
lo grande en lo sencillo allí preexiste:
de su verdor y su inocencia irradia
la pura luz de la ideal Arcadia.

33

»Ved la Francia, Amadís de las naciones,
que el tipo-rey del Ateniese encierra,
culto en su hablar, gentil en sus acciones,
tierno en la paz, heróico en la guerra.
Dueño de los humanos corazones
cual general Demóstenes, la tierra
de polo á polo, á su pesar aborta,
su lengua escucha que el infierno aborta.

34

»Pueblo francés, gentil aventurero;
corazón de la Europa siempre ardiente;
seco después, si arrollador primero,
tu genio es la avenida de un torrente.
Hijo pródigo en sangre, el orbe entero,
de tu ardor juvenil padre indulgente,
siempre tus faltas á olvidar se allana,
¡buen Benjamín de la familia humana!

35

»Limosnero de tronos, genio aciago,
de un gran siglo sangriento meteoro;
sólo sabrás en tu glorioso estrago
verter la sangre y derramar el oro.
¿Qué libertad darás al mundo en pago
de tanta mortandad y tanto lloro?
No dejarle más cauce al pensamiento
que el cauce estrecho de tu pobre aliento.

36

»¡Fidias de reyes! las estatuas reales
que hará el buril de tu invencible espada,
mostrarán en sus rostros las señales
de su alcuernia vulgar del polvo alzada.
Miradlas cual ostentan sus modales
servil grandeza, genio su mirada,
nobleza el rostro, el corazón perfidias...
¡bustos indignos de tan grande Fidias!

37

»Nave anclada por Dios eternamente,
tus cables hacen de la mar un lago.
Codiciosa Sidón, Roma potente,
Tiro suntuosa, suspicaz Cartago,
del mundo santabárbara, tu mente
de la tierra será gloria y estrago,
pues si Dios comprimiese tu energía
un orbe de diamante volaría.

38

»Pueblo heroico sin fin, de héroes no honrado,
Atenas espartana, Albión sombría,
rey-pueblo, en cuya historia han encarnado
cien verdugos su vil genealogía,
témpano desde el polo desgajado
para aplastar al débil Mediodía;
plaza que el mar defiende y que bloquea,
de exterminio y de luz futura tea.

39

»Patria del Cid, del continente llave,
valle feraz y estéril ventisquero;
pueblo infanzón, pundonoroso y grave;
de la tierra hijodalgo caballero,
para tus reyes en su frágil nave
va á remolcar Colón un mundo entero.
Desde hoy será, con infinita gloria,
sarcasmo de la fábula tu historia.

40

»Allí Numancia en inextinta hoguera
cayó vencida, sí, mas no humillada.
¡El Thibet español, Castilla fiera!
Mirad la Troya occidental, ¡Granada!
¡Zaragoza! Numancia venidera,
Sagunto por sus manos incendiada,
por no verter como cautiva llanto...
¡jamás tu aliada Roma hizo otro tanto!

41

»Saludad á la reina de Castilla,
pasma y honor de la española gente:
será tu luz ¡oh sol! que inmensa brilla,
la antorcha de su imperio solamente.
De cuantos son y fueron maravilla;
buena, osada, severa é inteligente,
nunca un alma ostentó más soberana
en su vida inmortal la raza humana.»—

42

Viendo á la reina de Castilla enfrente,
las tres virtudes, desde el sol bajando,
una tras otra su espaciosa frente
fueron gentiles con amor besando.
Y una tras otra alternativamente,
cual un ensueño ante su faz pasando,
murmuró—*amiga*—la ESPERANZA ufana;
—*Hija*—la FE; la CARIDAD—*hermana*.—

43

Y por primera vez el sol brillando,
la América hizo ver en tal momento.
¡Oh placer! ya sabremos en llegando,
si al gran Colón lo asesinó el contento.
La ESPERANZA después prosigue hablando
y dirige hacia esa Africa el acento,
donde es perpetuamente una dolencia
ó un eterno bostezo la existencia:

44

—«¡Salud, patria de Aníbal! Te ha perdido
tu balance final, rico avariento.
En tus largas empresas siempre ha sido
más grande la verdad que el fingimiento.
Di, si no, tú, fiel y valiente Dido,
cuanto más bella es tu virtud, que el cuento
en que Virgilio, al calumniar tu historia,
de tu ultra-castidad nubló la gloria.

45

»Dejemos que el Egipto, India africana,
con gloria sus pirámides ostente.
¿Quién las ha alzado?—¡Oh vanidad humana!
Ni el nombre de su autor guarda esa gente.
Momia nación, ya turca, ya pagana,
¿cuándo eres grande tú? Cuando á tu frente
conquistan en tu nombre algún trofeo
Sesostris, Faraón ó Tolomeo.

46

»A Cleopatra ved, libidinosa
sus gracias al poder vendiendo impura.
Venus-verdad, tan fatalmente hermosa
que aun muerta nos fascina su hermosura.
¡Oprobio á tu impudicia cenagosa!
¡Gloria á tu orgullo que borrar procura,
aunque frágil mujer, cual hombre fuerte,
tu innoble vida con tu noble muerte!

47

»Ruin herencia de Cham, madre de penas;
feraz en monstruos y en virtud agreste;
tierra de cal, mercado de cadenas,
foco escogido del rencor celeste;
¿siempre, Africa, han de ser de tus arenas
solariegos el crimen y la peste?
¿nunca el genio ha de hollar tu suelo inmundo,
vil arrabal de la ciudad del mundo?»

48

La ESPERANZA siguió:—«¡Cuál reverbera
el Atlántico mar, metal fundido
que algún artista, como Dios, espera
en el álveo del globo contenido!
Tal vez cuando al llegar su hora postrera
el mundo actual se anule envejecido,
del mar, petrificadas las corrientes,
brotarán los futuros continentes.

49

»¡El mar, el mar! Ved á Colón rasgando
de sus abismos los tupidos velos,
las columnas y montes derribando
que el arco sostenían de los cielos.
¡Salud al gran Colón, que, triturando
columnas de cristal, montes de hielos,
á pueblos mil de un inmortal destino
liquidando la mar abre el camino!

50

»¡El mar, el mar! del universo puente,
que la unidad del globo tuvo rota;
campo que nunca limitó la mente,
y que hoy el brazo de Colón acota.
Ya, si aspira, sumerge un continente;
ya, su aliento al lanzar, mil islas brota.
De quien fuiste terror serás fortuna,
¡tumba de mundos y de mundos cuna!

51

»Mientras la Europa á descansar se sienta,
cual blanca Venus de la mar saliendo,
la nunca vista América se ostenta
hacia el camino de la luz corriendo.
Por ella, de lo antiguo con afrenta,
el agua con el fuego enrareciendo,
no ha de cruzar el mar piloto alguno
que no sea más dios que el dios Neptuno.

52

»¡Patria del sol! Hoy desde sombra vana
el jardín vas á ser de lo creado,
nacido de la mente soberana
de ese Adán sin ventura y sin pecado.
Gloria al que en ti debe romper mañana
la espada con que Júpiter airado
al tártaro lanzó tras mil afanes
la descendencia real de los Titanes.»—

53

Saludando también desde su altura
la CARIDAD la tierra americana,
—«¡Salve!—prorrumpe—raza sin ventura,
tímido Abel de la hermandad humana.
Alza tu frente al sol de la cultura,
de entre el mar que tu espíritu empantana,
ya tu placer cantando, ya tu pena,
en la lengua inmortal de Juan de Meña.

54

»Hijos del sol, de Dios siempre olvidados,
en eterna ignorancia embrutecidos,
seréis de vuestros bosques arrancados
á la vez ilustrados y nacidos.
Ejemplos de valor nunca igualados,
modelos de primor siempre sentidos,
sobre vos echarán á manos llenas
la ruda Esparta y la gentil Atenas.

55

»De la vida en el áspero camino
de flores sembrarán vuestro sendero,
ora la gloria del saber latino,
ora de Dios el culto verdadero:
la razón de Platón, siempre divino;
la idealidad del inmortal Homero;
la ternura del cisne Mantüano,
el más sensible corazón humano.

56

»Vuestra hez de ministros sanguinaria,
que á devorar cadáveres se atreven,
los honrarán con pompa funeraria,
que á los muertos honrar los vivos deben.
Y aquellos que entre vos sangre contraria
de sus contrarios en el cráneo beben,
el Chipre, exentos de indomable furia,
en ricos vasos beberán de Etruria.

57

»¿Dónde están los que á un templo dedicados
en Méjico, cual turba de corderos,
sesenta mil cayeron degollados
ante los pies de vuestros dioses fieros?
No les valió en su afán á los cuitados
la santa inmunidad de prisioneros;
así juntando en amalgama impía
con la vil crueldad la cobardía.

58

»El Dios que os impondrá nuestra milicia,
en virtud ha erigido la paciencia;
mayor que su rigor es su justicia,
mayor que su justicia es su clemencia.
Por él, arrepentida la malicia,
hermana vuelve á ser de la inocencia;
¡un Dios que sólo al sacrificio atiende!
¡un Dios que de la ofensa no se ofende!»—

59

Calló la CARIDAD. Y á un sol brillante
Colón la tierra con placer mirando,
sellar en ella el pie quiere arrogante
en nombre de Isabel y de Fernando.
Cambia el mundo de faz, y en el instante
del sistema solar la ley trocando,
así dijo la FE, por Dios enviada,
entre el sol y la tierra colocada:

60

—¡Párate,—dijo—oh sol! Alto aquí haciendo,
queda por siempre tu misión cumplida;
á cuanto ves desde hoy darás, luciendo,
muerto é inmóvil, movimiento y vida.
Serviste ayer la idolatría huyendo,
y en perpetuo castigo de tu huida,
te condena á estar fijo eternamente,
por falso dios el Dios omnipotente.—

61

Y añadió, vuelta hacia el opuesto lado:
—Y tú, globo terráqueo, Prometeo
á un invisible Cáucaso aherrojado
por la fuerza mental de Tolomeo,
el Hércules Colón, tan esforzado
que engendra un continente de un deseo,
de tu eterna prisión librate anhela;
rompe tus hierros, cerca el sol, y vuela.—

62

Era el momento aquel en que mandando
armar los botes, salta, é iza triunfante
el pendón de Isabel y de Fernando,
vestido de escarlata el Almirante.
Van en tropel los botes asaltando.
Bogan... Ya llegan... Dentro de un instante
de la ENVIDIA fatal pese á la guerra,
sin morir de placer pisarán tierra.

63

Y bogan más... Llegaron. En el acto
Colón la enseña de Castilla abarca,
y el Nuevo Mundo, desde Adán intacto,
grande el primero con sus plantas marca.
La tierra, electrizada á su contacto,
se estremeció en el éter, como barca
que asalta el pescador, y que, intranquila,
haciéndose á la mar trémula oscila.

64

Y suelta ya, de libertad avara,
mientras se fija el sol levanta el vuelo,
y á un tiempo así la humanidad ve clara
la verdad en la tierra y en el cielo.
Y entretanto que el sol su curso para,
de sus entrambos polos roto el hielo,
la tierra, como fúlgido topacio,
libre en torno del sol cruza el espacio.

65

Y contemplando el genio que en un día
de la tierra y del sol cambia el gobierno,
la ENVIDIA, la IGNORANCIA é IDOLATRÍA
tornáronse espantadas al infierno.
La gente en tanto una oración envía,
hincada de rodillas, al Eterno.
Vuélvense á su mansión de bienandanza
la FE, la CARIDAD y la ESPERANZA.

66

Fué entonces cuando el orbe vió espantado
rodear el globo al cetro de Castilla,
como un grano de arena abandonado
que en lo infinito del espacio brilla.
Y entonces fué cuando observó admirado
Copérnico, del Báltico á la orilla,
que un inmóvil poder al sol aferra,
y que en torno del sol gira la tierra.



EL DRAMA UNIVERSAL

JORNADA PRIMERA

PERSONAJES PRINCIPALES

SOLEDAD.	PAZ, madre de
JESÚS EL MAGO.	HONORIO y de
	PALACIANO.

ESCENA I

LA APARICIÓN

LUGAR DE LA ESCENA: *El jardín de un convento*

PERSONAJES: SOLEDAD.—HONORIO (*oculto*).—*La sombra de JESÚS EL MAGO*

ARGUMENTO.—Soledad, vagando pensativa por el jardín de su convento, ve que sus sueños toman forma real en el vacío, mientras Honorio, oculto entre unas ramas, contempla celoso la aparición de Jesús el Mago.

Sentada en el jardín de su convento
la hermosa Soledad, soñando un día,
hasta el cielo elevaba el pensamiento,
arraigado á la tierra todavía.

Y ardiendo Honorio en inextintas llamas,
sus hechizos, con furia idolatrados,
contemplaba escondido entre unas ramas,
con ojos por las lágrimas quemados.

Ella, soñando en celestial pereza,
cual toda mente de mujer sin dueño,
busca ese tipo de ideal belleza
que flota en sus entrañas como un sueño.